



No todas las cosas pueden verse con luz de cualquier color, como ya hemos dicho antes. Hay cosas muy pequeñas que no se pueden ver con luz visible y otras que se pueden ver con luz de otras frecuencias. Y cosas que no se pueden ver con ningún tipo de luz pero **sí "tocando" la superficie que queremos analizar.**

Estas características pueden servirnos para enviar **mensajes ocultos mediante dos técnicas distintas:**

▶ DESAFÍO 1

Tinta invisible

La tinta invisible se puede hacer en casa de forma muy sencilla, utilizando zumo de limón y un hisopo. Al aplicarla sobre el papel, el ácido ascórbico del limón (la vitamina C), reacciona con la celulosa del hisopo y la degrada, haciendo que la capa de papel pase a ser más fina. Esto hará que la luz la atraviese con más facilidad esa zona, de manera que podemos escribir un mensaje que no se ve a simple vista, pero sí a contraluz, cuando la luz atraviesa la muestra.

Igual que en la microscopía electrónica de transmisión, en lugar de ver cuando la luz (o los electrones) rebotan sobre la muestra, analizamos la superficie cuando la atraviesa.

¡Escribe aquí tu mensaje!

Tinta al tacto

También se pueden escribir mensajes secretos sin necesidad de recurrir a la vista o a tintas como tal, igual que en microscopía electrónica no recurrimos a la luz para "ver" las muestras.

Para poder escribir un mensaje secreto sin tintas especiales, sólo necesitaremos dos hojas de papel o un boli que esté completamente gastado.

Si ponemos una hoja encima de otra y escribimos nuestro mensaje apretando sobre la primera, la presión hará que las letras se marquen en la segunda de forma muy suave. A simple vista, costará distinguir si realmente se ha escrito algo, **pero coloreando suavemente con un lápiz podremos revelar el mensaje.**